



AFRICA/CENTRO AFRICA - Todavía inestabilidad pese al nuevo gobierno de unidad nacional

Bangui (Agencia Fides) - La formación del gobierno de unidad nacional aún no ha puesto fin a la inestabilidad en la República Centroafricana. Según los medios de comunicación locales, los rebeldes de la coalición Seleka, que han recibido algunos ministerios importantes en el nuevo gobierno (como el de Defensa) en algunas zonas del país, se reportan actos de violencia contra civiles cometidos por los rebeldes.

Un experto en ciencias políticas de la Universidad de Bangui, entrevistado por Centrafriquepress dice que existe una desconexión entre los grupos de combate que actúan en el terreno y los vértices de Seleka, que no parecen ser capaces de controlar a sus hombres.

El experto afirma que los líderes de Seleka deben comunicarse con sus tropas en todo el país, para explicarles el significado de los acuerdos de Libreville del 11 de enero, que han dado origen al gobierno de unidad nacional.

Una de las áreas donde se siente más inestabilidad es el territorio de Kaga Bandoro, cuyo Obispo, Su Exc. Mons. Albert Vanbuel, hizo un llamamiento a "Ayuda a la Iglesia Necesitada".

La diócesis de Kaga Bandoro, está en el camino que desde Chad y Sudán lleva a la República Centroafricana y constituye un "paso necesario para las muchas facciones disidentes presentes en nuestro país", se lee en una nota enviada a la Agencia Fides. Seleka llegó a Kaga Bandoro unos días antes de Navidad. Después del ayuntamiento, la prefectura y el tribunal, el 16 de enero, fue saqueado también el arzobispado. Los rebeldes han arrasado además con las reservas de los campos de cereales y yuca, e incendiado el único depósito de combustible de la región.

Según estimaciones de la FAO, cientos de miles de personas han huido a los bosques después de los combates y la destrucción de sus hogares. La Diócesis de Kaga Bandoro ha acogido a más de 450 personas. La mayor parte de la población está severamente desnutrida, enferma y sin acceso a la atención médica. Las escasas estructuras sanitarias que siguen abiertas se han quedado sin medicinas o han sido saqueadas. La Iglesia es el único punto de referencia para la población local. Pero las necesidades son muchas y los pocos recursos disponibles se han agotado. Ayuda a la Iglesia Necesitada ha respondido inmediatamente a la llamada Mons. Vanbuel con una contribución inicial de 40.000 euros. (L.M.) (Agencia Fides 12/2/2013)